

III ASAMBLEA ECUMÉNICA DE IGLESIAS DE EUROPA SIBIU 4-9 DE SEPTIEMBRE DE 2007

Balance provisional al final del camino recorrido

Sibiu, ciudad rumana ubicada en el corazón de la Transilvania, fue el lugar elegido para culminar un proceso de diálogo y de encuentro de cristianos de toda Europa: la III^a Asamblea ecuménica de Iglesias cristianas. Sibiu, ciudad de fuerte impronta alemana (su segundo nombre es Hermanstadt), y de presencia secular de diversas confesiones cristianas, diversas razas y lenguas, abrió sus puertas en el mes de septiembre de 2007 a una original Asamblea. Sus iglesias ortodoxas, católicas y protestantes, fueron la “casa común” cristiana por una semana y se convirtieron de algún modo en “las iglesias de Europa”. La belleza exterior de la ciudad, puesta a punto gracias a que coincidía ese año con la capitalidad europea de la cultura, se hizo más patente al acoger la belleza interior que da a un pueblo el hacerse más consciente de sus raíces religiosas, culturales y sociales. En este caso, y desde el recibimiento del alcalde de la ciudad, quedó patente, sin ningún complejo, que esas raíces que dan nombre e identidad a Sibiu y a Rumanía (como a Europa) están ancladas sobre todo en el cristianismo. Fue muy valiente el discurso de bienvenida del alcalde de la ciudad, Dr. Klaus Johannis, cuando dijo que nos recibía en una ciudad cristiana, y para que todos lo viesen se había colocado una gran cruz en una colina cercana que en la noche estaba iluminada. Idea que cuadraba muy bien con el lema de la Asamblea: “La luz de Cristo ilumina a todos. Esperanza de renovación y unidad en Europa”.